



# ntercesión por el *Gymnasium*<sup>1</sup>

**Max Weber**

<sup>1</sup> Sin título. En: Alfred Giesecke-Teubner, ed. Das Gymnasium und die Neue Zeit. Fürsprachen und Forderungen für seine Erhaltung und seine Zukunft [El Gimnasio y el nuevo tiempo. Intercesiones y exigencias para su conservación y su futuro], (Leipzig y Berlín: B. G. Teubner, 1919), pp. 133-134. <https://books.google.com.co/books?id=Lm8xAQAAQAAJ> [Trad. Luis Fernando Quiroz Jiménez, tr.].

# H

Oy más que nunca, después del derrocamiento de los poderes tradicionales, existe la necesidad de una sólida familiaridad con las ideas de la Antigüedad clásica, al menos entre las capas formadas profesionalmente para posiciones directivas. No solo por razones históricas: porque sin la autoafirmación del helenismo en contra de Oriente y sin el despliegue del poder de los romanos, hoy podríamos no tener ninguna cultura; con seguridad, empero, no una cultura espiritual libre de poderes jerárquicos y políticos tradicionalmente ligados y patriarcales, como solo Occidente la ha producido: precisamente, por su existencia se combatió en Maratón y Salamina, sin que los luchadores fueran conscientes. Sino también, consiguientemente, porque todo pensamiento «sin supuestos previos», en el sentido general que esta palabra pueda tener, creció en el campo científico y especialmente en el político sobre la base del pensamiento antiguo y todavía hoy está influido y parcialmente condicionado por él.

Al igual que los problemas políticos y las figuras mentales de nuestro propio pasado y de la Iglesia cristiana, pertenecen también a nuestra propia prehistoria los monumentos políticos, filosóficos, matemáticos y científicos de la cultura antigua, pero también —a pesar de toda oposición— los artísticos y literarios, y sus representantes pertenecen a nuestros propios antepasados. Con numerosos colegas suyos, el abajo firmante también tuvo la experiencia como instructor académico: que hay campos espirituales muy amplios en los que la escolarización del pensamiento mediante un encuentro íntimo con los productos literarios de la

Antigüedad en su lengua original facilita a los jóvenes la precisión y la persistencia del pensamiento. De manera humanística, casi sin excepción, fueron formados los representantes decimonónicos de la lucha burguesa por la libertad, al igual que los de la proletaria. De manera humanística fueron y son todavía formados los representantes del sentimiento nacional inglés, al igual que los del francés, los de la cultura democrática estadounidense y los del socialismo. Es banal, engañoso, y una triste y pequeña creencia nacionalista, opinar que la idiosincrasia nacional o la democrática o la socialista de nuestra juventud corre peligro por el contacto íntimo con valores eternos, solo porque su creación ocurrió en un lugar y un tiempo lejanos a nosotros.

Que los géneros de las escuelas medias se diferencien con suficiencia para atender otras necesidades innegables e igualmente valederas y el peligro de la medianía y fragmentación interna de los alumnos; pero que dentro de la igualdad de oportunidades formativas, esta ocasión sirva precisamente para que al fin también se deje que el *Gymnasium* humanístico se convierta de nuevo en lo que alguna vez fue para Alemania.

Dr. Max Weber.  
Heidelberg  
Profesor de Economía Política de la  
Universidad de Heidelberg

Mehr als je ist heute, nach dem Sturz der überlieferten Gewalten, die gründliche Vertrautheit wenigstens der berufsmäßig zu leitenden Stellungen ausgebildeten Schichten mit der Gedankenwelt des klassischen Altertums Bedürfnis. Nicht nur aus dem geschichtlichen Grunde: weil ohne die Selbstbehauptung des Hellenentums gegen den Orient und ohne die Machtentfaltung der Römer wir heute vielleicht überhaupt keine Kultur, sicherlich aber nicht eine von patriarchalen und traditionalistisch gebundenen politischen und hierarchischen Mächten freie geistige Kultur, wie sie der Okzident allein hervorgebracht hat, besitzen würden: eben um deren Existenz wurde, den Kämpfern unbewußt, bei Marathon und Salamis gefochten. Sondern auch deshalb, weil alles "voraussetzungslose" Denken auf wissenschaftlichem und insbesondere auf politischem Gebiet in dem Sinn, den dieses Wort überhaupt haben kann, auf der Grundlage der antiken Denkarbeit erwachsen und noch heute durch sie beeinflußt und mitbedingt ist.

Ganz ebenso wie die politischen Probleme und die Gedankengebilde unserer eigenen Vergangenheit und der christlichen Kirche gehören auch die politischen, philosophischen, mathematischen und wissenschaftlichen, aber auch –trotz aller Gegensätzlichkeit– die künstlerischen und literarischen Monuments antiker Kultur zu unserer eigenen Vorgeschichte und ihre geistigen Träger zu unseren eigenen Ahnen. Mit zahlreichen seiner Kollegen hat auch der Unterzeichnete seinerzeit als akademischer Lehrer die Erfahrung gemacht: daß es sehr breite geistige Gebiete gibt, auf denen die Einschulung des Denkens durch intimen Verkehr mit den literarischen Erzeugnissen der Antike in deren Ursprache dem jungen Menschen die Präzision und Nachhaltigkeit des Denkens mehr erleichtert, als ihm selbst irgendwie bewusst, ist. Humanistisch gebildet waren die

Träger des bürgerlichen ebenso wie des proletarischen Freiheitskampfes des 19. Jahrhunderts fast ohne jede Ausnahme. Humanistisch gebildet waren und sind auch die Träger des englischen ebenso wie des französischen Nationalgefühles, der amerikanischen demokratischen Kultur und des Sozialismus. Es ist banausisch, unwahr und ein trauriger nationalistischer Kleinglaube, zu meinen, die nationale oder die demokratische oder die sozialistische Eigenart unserer Jugend sei gefährdet durch die intime Berührung mit ewigen Werten, nur um deshalb, weil deren Schöpfung örtlich und zeitlich weit von uns entfernt vollbracht wurde.

Möge man die Gattungen der Mittelschulen hinlänglich differenzieren, um anderen unabsehbaren und durchaus ebenbürtigen Bedürfnissen und der Gefahr der Halbheit und inneren Zersplitterung der Schüler Rechnung zu tragen; aber möge man gerade diese Gelegenheit benützen, im Umkreis der gleichberechtigten Bildungsmöglichkeiten endlich auch das humanistische Gymnasium wieder zu dem werden zu lassen, was es für Deutschland einstmals gewesen ist.

Dr. Max Weber.  
Heidelberg  
Professor der Nationalökonomie  
an der Universität